

Isabel González  
Bibliotecaria



# CREACIÓN DE BIBLIOTECAS ESCOLARES EN BOLIVIA

## Testimonio de mi experiencia de voluntariado

A veces una experiencia dolorosa, como puede ser la pérdida de un ser querido, nos motiva a relativizar las cosas y a realizar acciones que nunca antes nos habríamos planteado. Este es el caso de Isabel González, que decidió, tras la muerte de su padre, viajar a Bolivia y trabajar como voluntaria organizando bibliotecas escolares allá donde se necesitaban. Veamos cómo fueron los inicios y cómo se llevó a cabo esta experiencia de creación y gestión, desde cero, de bibliotecas escolares en Bolivia.

Soy Isabel, bibliotecaria de profesión y desde hace 5 años destino mis vacaciones como voluntaria en Bolivia. Desde siempre he querido vivir una experiencia así pero a veces das prioridad a otras cosas porque piensas que son más urgentes, importantes o necesarias; sin embargo, cuando tienes la oportunidad de vivir la experiencia de la pérdida de un ser querido cambias la forma de ver la vida. En cierto modo eso fue lo que me ocurrió en el verano de 2005. Mi padre falleció y a partir de ese momento me estuve cuestionando y analizando muchas cosas. De alguna manera experimenté una metamorfosis que me condujo a hacer muchas cosas que tenía pendientes y, entre ellas, destinar mis vacaciones como voluntaria.

Con este nuevo planteamiento, en agosto de 2007 decido irme por mi cuenta y emprendo mi primer viaje a Bolivia, exactamente a la ciudad de Cochabamba, considerada como el corazón de Bolivia por su ubicación geográfica. Recibí muestras de apoyo y de rechazo ante esta decisión, pero en ningún momento me frené o desanimé para hacer realidad una experiencia de voluntariado.

En Cochabamba estuve en el Centro de la Ciudad del Niño, situado en el norte de la ciudad y lo elegí porque en este centro vivió mi sobrino Antonio hasta que fue adoptado por una de mis hermanas y cuñado. Tuve la oportunidad de convivir allí con un grupo de 19 niñas y mi labor estuvo centrada básicamente en el apoyo escolar y en el juego. La experiencia me brindó la oportunidad de conocer una realidad antagónica a la mía, ni mejor ni peor, simplemente diferente.

Desde el momento en que llegué, me sentí parte de una gran familia y recibí muestras de afecto, cariño y gratitud. Me di cuenta de que el saludo siempre iba acompañado de una sonrisa; lo que para nosotros a veces supone un esfuerzo, para ellos era algo natural y espontáneo.

Regresé a España con la sensación de haber recibido más de lo que había dado y con la necesidad de repetir la experiencia pero por un tiempo más largo. Tras mi vuelta tuve la oportunidad de ponerme en contacto con la ONG de Barcelona SOLDEBO (Solidarios por el Desarrollo Boliviano), cuyo ámbito de actuación es Bolivia, y con la que me siento vinculada desde 2008 ejerciendo el voluntariado en el ámbito de bibliotecas escolares.

En julio de 2008 emprendo mi segundo viaje a Bolivia. Esta vez a la ciudad de Santa Cruz de la Sierra, situada al este del país. SOLDEBO me asigna Santa Cruz porque mi perfil encajaba perfectamente en el proyecto ideado por otra voluntaria de la ONG. El proyecto es la creación de la Sala de Lectura del Colegio Pastorcitos de Fátima. Cuando llego, la Sala

ya estaba totalmente arreglada y lista para empezar mi labor, que consistiría en la organización de la colección.

El resultado es un fondo de unos 1.650 ejemplares con dos apartados diferenciados. Por una parte, las obras de entretenimiento, que abarcaban libros para primeros lectores, para lectores avanzados y expertos, novela juvenil, cuentos, cómics, novelas para adultos, y poesía y teatro infantil. Y por otra parte, la sección de referencia, formada por algunos diccionarios y enciclopedias.

Los libros llevaban su correspondiente tejuelo de color con el fin de hacer más accesible y fácil la utilización de los mismos, y se elaboró una leyenda que reflejaba el significado de cada color.



*Decoración del aula pequeños lectores.*

Cuando se me planteó llevar a cabo esta labor ignoraba por completo los problemas con que me iba a encontrar; el principal fue la falta de material con el que trabajar. Tuve dificultad para encontrar las etiquetas de colores para los tejuelos, pero finalmente pude solucionarlo comprando plástico de colores. Aprendí a buscar siempre la mejor solución de las posibles.

Una vez más pude vivir una experiencia muy gratificante y enriquecedora. Realmente me sentía afortunada porque se me había brindado la oportunidad de volver a tierras bolivianas, ya que cada vez me siento más vinculada a este país. Y afortunada también porque se me brindó la oportunidad de ejercer mi profesión, esta profesión que tanto me gusta; pero allá la ejerces con más entusiasmo, alegría, emoción... porque sabes, ves y aprecias que de ese trabajo muchos chavales se van a beneficiar y aprovechar.

*Muchos alumnos estaban ansiosos por entrar en la biblioteca y empezar a leer los libros. Las preguntas más frecuentes siempre eran: ¿cuándo podremos entrar? ¿Nos podremos llevar los libros a casa?*

Regreso a mi entorno y me doy cuenta de que Bolivia ya forma parte de ese entorno, y vuelvo a sentir la sensación de haber recibido más de lo que he dado. Así que la idea de irme por una temporada más larga sigue persistiendo.

Preparando el voluntariado de 2009, solicito a la ONG que la experiencia de ese año quiero volver a vivirla en la ciudad de Cochabamba porque de esta manera tendré la posibilidad de visitar a las niñas de la Ciudad del Niño. Mi petición es aceptada y se me informa de que mi labor estará centrada, una vez más, en la organización de una biblioteca escolar en un barrio de la ciudad.

En julio de 2009 inicio un Proyecto de Biblioteca Escolar en el Colegio Pacífico Feletti de Cochabamba. El colegio se encuentra ubicado en el Barrio Primero de Mayo, al sur de la ciudad y el centro forma parte de la unidad educativa Escuelas Populares Don Bosco.

Cuando llego allá me encuentro con la sorpresa de que el centro dispone de dos aulas utilizadas como bibliotecas y que ambas requieren una primera organización. Tomo conciencia de la realidad con la que me encuentro y me comprometo a llevar a cabo este proyecto exponiendo ideas y sugerencias, y asumiendo todos los gastos que sean necesarios para llevarlo a cabo.



Es un proyecto al que se le ha dado continuidad en las experiencias de voluntariado de julio de 2010 y agosto de 2011. Realmente me siento satisfecha y orgullosa con él. Organizar ambas salas ha supuesto invertir mucho tiempo y dinero con el fin de aplicar un nuevo concepto de biblioteca y diseñar un tipo de biblioteca que se aproxime a las que funcionan en España.

Las dos salas precisaban una transformación tanto en el aspecto formal como en el técnico. Requerían una nueva imagen y también aplicar un nuevo concepto de biblioteca.

En el aspecto formal, las salas se han pintado; el mobiliario es nuevo porque se han comprado estanterías, e incluso para la sala infantil se han comprado también mesas y sillas. Las salas han sido decoradas con dibujos y pósteres, y en el caso de la sala infantil esta labor ha sido realizada por dos alumnas del colegio.

En el aspecto técnico, el fondo ha sido informatizado con el programa informático Abies 2, solicitado al Instituto de Tecnologías Educativas del Ministerio de Educación de España, sobre el que se han hecho sesiones de formación de usuarios a los alumnos y maestros.

Después de todo este trabajo, lo más importante es que se han conseguido frutos importantes. A estas alturas puedo decir que el Colegio Pacífico Feletti dispone de la sala de adultos (organizada en los meses de agosto de 2009 y julio de 2010) y la sala infantil (organizada en agosto de 2011).

La sala de adultos nace como biblioteca para la investigación, donde los alumnos puedan consultar los libros para realizar sus tareas escolares. En cambio, la sala infantil nace con la idea de aproximar y acercar a los alumnos al libro, de despertar su interés por la lectura y descubrirla como medio de ocio y disfrute. El objetivo es crear los primeros usuarios del Colegio Pacífico Feletti.

Todo este trabajo se ha visto mejorado porque se ha facilitado el libre acceso a los documentos e incluso se ha implantado una política de préstamo a domicilio.

*Todo este trabajo es un precedente, un punto de partida para seguir trabajando en el ámbito de las bibliotecas escolares, porque supone un ejemplo para otros centros educativos.*

El proyecto ha despertado también curiosidad, nerviosismo, entusiasmo y alegría en la comunidad educativa.

Curiosidad porque las salas estuvieron cerradas temporalmente y los chavales no acababan de ver qué se estaba haciendo. Todo este misterio quedó desvelado con la inauguración de las salas.



Nerviosismo porque muchos alumnos estaban ansiosos por entrar en la biblioteca y empezar a leer los libros. Las preguntas más frecuentes siempre eran: *¿cuándo podremos entrar? ¿Nos podremos llevar los libros a casa?*

Y entusiasmo y alegría porque la comunidad educa-

tiva es consciente de que el Colegio Pacífico Feletti es el primer colegio del barrio que dispone de biblioteca escolar.

Todo este trabajo es un precedente, un punto de partida para seguir trabajando en el ámbito de las bibliotecas escolares, porque supone un ejemplo para otros centros educativos. En algún caso, la dirección de estos otros centros me ha hecho un reclamo para que trabaje en ellos del mismo modo.

El Colegio Pacífico Feletti me ha brindado la oportunidad de formar parte de su comunidad educativa, y mi trabajo se ha visto apoyado y reforzado por otras personas que también han colaborado en la organización de estas bibliotecas.

Por eso quiero agradecer a la ONG SOLDEBO su confianza en mi trabajo, a la dirección del colegio porque también ha confiado en las ideas y propuestas para llevar a cabo este proyecto, y a todas aquellas personas que poco a poco se van dando cuenta de lo que para mí significa vivir estas experiencias.

Bolivia presenta una realidad muy diferente a la española. Cuesta entender que aun viviendo en el mismo planeta, las diferencias sean tan palpables. Cuesta aceptar la pobreza. Cuesta entender la situación social y económica del país. Cuesta adaptarse al olor de pobreza, abandono y de comida, pero al final te impregnas en él y en ese sentido eres uno más.

Cuesta aceptar el sufrimiento y el dolor. Cuesta ser fuerte cuando escuchas las historias conmovedoras de la gente... pero lo que no cuesta es quererlo y aferrarte a su gente. ▴

Ficha técnica

**AUTORA:** González, Isabel.

**FOTOGRAFÍAS:** González, Isabel.

**TÍTULO:** Creación de bibliotecas escolares en Bolivia. Testimonio de mi experiencia de voluntariado.

**RESUMEN:** Este artículo describe cómo a partir de una labor totalmente voluntaria y altruista, su autora ha contribuido a crear y gestionar varias bibliotecas escolares en Bolivia. Se explica cómo fueron los inicios, cuáles fueron los pros y contras, y qué se siente tras un trabajo que ayuda a los escolares a apreciar la educación, la cultura y la lectura.

**MATERIAS:** Bibliotecas Escolares / Voluntariado en Bibliotecas / Latinoamérica.